

La incidencia del lenguaje interno en la regulación de los procesos atencionales

Dr. Feld, Victor – Lic. Ferigni, Paula – Lic. Fernández Viña, Ana Laura

"Diego no conocía la mar. El padre, Santiago Kovadloff, lo llevó a descubrirla. Viajaron al sur. Ella, la mar, estaba más allá de los altos médanos, esperando.

Cuando el niño y su padre alcanzaron por fin aquellas cumbres de arena, después de mucho caminar, la mar estalló ante sus ojos. Y fue tanta la inmensidad de la mar, y tanto su fulgor, que el niño quedó mudo de hermosura.

Y, cuando por fin consiguió hablar, temblando, tartamudeando, pidió a su padre: - ¡Ayúdame a mirar!'

Eduardo Galeano

El presente artículo describe el resultado del proyecto de investigación presentado en Cartagena de Indias, el pasado año, en el IX Congreso Latinoamericano de Neuropsicología, siendo galardonado como **mejor trabajo**.

Acerca del lenguaje interno y el déficit atencional

La actividad simbólica concede al niño una función organizadora, que se introduce en el proceso del uso de instrumentos y produce nuevas formas de comportamiento. Al utilizar las palabras para crear un plan específico, el niño alcanza un rango mucho más amplio de efectividad, utilizando como herramientas no solo aquellos objetos que están en su campo perceptual inmediato, sino buscando y preparando estímulos que pueden ser útiles para anticiparse a la acción y planificar acciones futuras.

Con el lenguaje interno la manipulación directa y desorganizada queda reemplazada por una acción intencional, siendo el niño; de esta manera; sujeto de su propia conducta.

El lenguaje interno funciona como una ayuda a un plan que ha sido concebido pero no realizado en la conducta, de esta manera surge una relación nueva entre la palabra y la acción. El lenguaje interno guía, determina y domina el curso de la acción, ésta función, planificadora y organizadora del lenguaje, se encuentra deficitaria en niños desatentos.

Los niños con déficit en el lenguaje interno presentan una conducta que está regulada por la proyección de estímulos incesantes, totales, invasivos, no pudiendo focalizar su atención.

Bases neurofisiológicas

Para evitar una predominancia de la excitación cortical, el lenguaje favorece los mecanismos de inhibición generando una respuesta oportuna y correcta ante los estímulos. Con la inclusión del lenguaje se mejora tanto el proceso de análisis sensorial como el proceso de regulación motora. El lenguaje actúa como el aspecto aferente de los procesos neurodinámicos, separando y filtrando las propiedades distintivas, inhibiendo las reacciones prematuras y mejorando el análisis sensorial. El lenguaje ayuda a modular la fuerza y la movilidad de los procesos nerviosos, es decir, a regular el equilibrio entre la fuerza de los procesos de excitación e inhibición cortical y el paso de un estado al otro. El lenguaje también tiene un importante papel para reforzar no solo las diferencias exteroceptivas, sino también las cinésticas. La asociación de las reacciones verbales con las motoras facilita el que éstas se mantengan inhibidas. Si se excluye el lenguaje y las reacciones motoras se dan en forma aislada, éstas se encuentran desinhibidas.

Una hipótesis diferente....

Partimos del supuesto de entender que el poco o nulo desarrollo del lenguaje interno en niños en edad escolar, impide el adecuado desarrollo de las funciones psicológicas superiores, entre ellas la atención voluntaria, generando como consecuencia déficit atencional (ADD).

Objetivos perseguidos y metodología utilizada

Con la presente investigación se buscó determinar las relaciones entre la constitución del lenguaje interior en los niños y la creciente organización de los procesos atencionales. A partir de ello comprobar la intervención del lenguaje interno en la regulación de la atención y en las funciones ejecutivas (planificación, resolución de problemas, autorregulación, control inhibitorio, etc..).

Hasta el momento se han evaluado 40 niños de 6 a 10 años de edad, sin patología preexistente y con diagnóstico de ADD, y se administraron las siguientes pruebas: stroop, Wisc III (claves, búsqueda de símbolos, analogías), prueba de formación

de conceptos de Vigotsky, pruebas de ritmo (standback).

Hemos comprobado que aquellos niños que presentaban bajo rendimiento en la prueba de formación de conceptos no lograban resolver satisfactoriamente las pruebas de atención. Aquellos niños que no presentaban déficit de atención establecían categorías generales y operaban teniendo en cuenta las variables presentadas. De este modo corroboramos la íntima relación del lenguaje interno y la atención.

A modo de conclusión

Hemos observado que la dificultad en la estructuración y desarrollo del lenguaje interno trae aparejada una pobreza en el campo semántico, que implica una desorganización del pensamiento, es decir, una imposibilidad de organizar la información, generar conceptos, y establecer categorías. Como consecuencia observamos una desorganización y desregulación de la conducta (imposibilidad de planificar, hipotetizar, anticipar, establecer metas y perseguir objetivos). Esto provocaría alteraciones en los procesos atencionales ya que el niño no logra organizar los estímulos que provienen del medio y focalizar su atención en aquellas situaciones que lo requieran.

El presente estudio nos permitirá ampliar el campo de evaluación y tratamiento, planteando nuevas perspectivas que orienten intervenciones en diferentes áreas de aprendizaje, favoreciendo la orientación de profesionales de la salud y la educación, intentando encontrar respuestas alternativas y evitando el reduccionismo del consumo infantil de anfetaminas.

Para finalizar

Puede parecer una utopía, pero creemos que una de las armas más poderosas de resistencia está en manos de quienes ejercen la educación y la salud, y de todos aquellos que desde algún lugar cumplen o cumpliremos una función científica. Si no hay toma de conciencia por parte de los docentes, padres y profesionales de los preocupantes efectos de la sobre medicalización del síndrome, si no se adopta una mirada crítica acerca de los "discursos dominantes" que circulan, si no apuntamos a crear en nosotros mismos una actitud

emancipadora que intente desnaturalizar lo naturalizado, a crear un pensamiento autónomo y reflexivo, no habrá esperanza, lo instituido terminará por absorbernos, aplastarnos y sumirnos en la desolación, el individualismo y la desesperanza.

Notamos que existe una notable naturalización, institucionalización, ritualización, que no nos permite ver más allá de lo cotidiano. Existen propuestas alternativas, pero no las vemos, existen límites pero no nos atrevemos a traspasarlos, y existen motivos más que suficientes para el cambio: nuestros niños y nuestro futuro. Ayudémoslos y ayudémonos a ver!.